

SUBMARINOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES BAJO MANDO SOVIÉTICO (II)

Situación de la Flota republicana y de sus submarinos
a 25 de septiembre de 1938

Willard C. FRANK, Jr.
Old Dominion University
Norfolk, Virginia, USA.

Presentación

Los dos informes que figuran a continuación, redactados por el comandante de submarinos soviéticos Guerman Kuzmin en septiembre-octubre de 1938, al finalizar su destino en la Marina republicana, ofrecen una detallada visión de esta Marina. Hace hincapié, especialmente, en la valoración de los mandos navales y de las dotaciones, prestando especial atención a las de los submarinos, con las que se compenetró y a las que pudo enjuiciar a lo largo de un período de casi ocho meses de servicio en España.

Hasta el regreso del submarino *C-4* y posteriormente del *C-2*, desde puertos franceses del Atlántico hasta Cartagena el 23 de abril y el 26 de junio de 1938, sólo permaneció operativo el *C-1* en las filas de la República española. La llegada de estos dos submarinos desde Francia no mejoró mucho la situación, puesto que estos tres buques, incluyendo los dos que acababan de realizar recorridos y reparaciones urgentes en Francia, necesitaban llevar a cabo obras importantes, dado que muchos de sus equipos se encontraban inoperativos o funcionando con escasa fiabilidad. Ninguna de estas tres unidades se encontraba verdaderamente lista para el combate. Pasaron mucho tiempo inmovilizadas en reparación, sin que los correspondientes talleres de la Base de Submarinos de Cartagena pudiesen disponer de nuevos repuestos. En la Marina republicana se contaba con muy pocos especialistas en submarinos y no se disponía de oficiales de confianza y bien preparados para dotar debidamente estos buques. La moral de las dotaciones de los submarinos y la del personal de los talleres era baja. Los corazones de los técnicos especialistas de la Base de Submarinos latían muy lejos del esfuerzo de guerra. Sin embargo, la guerra continuaba y se necesitaban los submarinos para misiones de guerra. En vista de estas condiciones, la Unión Soviética envió nuevamente jóvenes comandantes de submarinos para rellenar este vacío y obtener una valiosa experiencia.

El primero de los recién llegados en 1938 fue el *kapitan-leutenant* (grado ligeramente inferior al de capitán de corbeta) Guerman Yu. Kuzmin, destinado a España en marzo de 1938. Utilizó el seudónimo de «capitán de fragata Carlos Murato» mientras prestó servicio en la Marina republicana. Kuzmin

fue auxiliado en su tarea mediante los servicios de un intérprete, Semën Gankin, cuyo hermano era también intérprete de las dotaciones de carros de combate soviéticos, y de los de su segundo comandante, *kapitan-leutenant* Sergei Prokofyevich Lisin («capitán de corbeta Sergio León»), que se estaba preparando para obtener su calificación de especialista en submarinos y que posteriormente fue promovido al empleo de *kapitan I ranga* y obtuvo el título de «Héroe de la Unión Soviética». En junio se agregaron a Kuzmin dos nuevos comandantes de submarinos, Ivan Grachev («Juan García») y Vladimir Egorov («Juan Valdés»), que relevaron a Ivan Burmistrov en el C-4 y a Nicolai Eguipko en el C-2, los cuales regresaron a la Unión Soviética.

Kuzmin mandó el C-1 desde marzo a junio y posteriormente el C-4, periódicamente de junio a septiembre, que acababa de terminar sus reparaciones en Cartagena. Llevó consigo en ambos mandos al intérprete Gankin y al segundo comandante Lisin. A lo largo de estos periodos, Kuzmin quedó asombrado por la falta de adiestramiento de las dotaciones y por la cantidad de fallos que se producían en los equipos. Esta misma impresión fue la obtenida por Grachev, que mandó el C-1 de julio a octubre de 1938, y por Egorov, al mando del C-2 durante gran parte del segundo semestre de 1938 y cuya experiencia se expone en la tercera parte de este trabajo.

Las misiones desarrolladas por estos submarinos incluyeron patrullas ofensivas de caza frente al estrecho de Gibraltar y a Palma de Mallorca, tratando especialmente de localizar buques de guerra nacionalistas para atacarlos, de proteger el tráfico marítimo entre la zona central y Cataluña, y llevar a cabo misiones de enlace con la aislada Menorca. Aunque estas operaciones mantuvieron alertadas a las defensas antisubmarinas nacionales, no tuvieron efectos estratégicos significativos en el curso de la guerra.

En los informes de Kuzmin, hallados en los archivos rusos, éste se presentaba a sí mismo como una voz solitaria, que exponía el peligro de un submarino tomando parte en operaciones con equipos defectuosos y con una dotación mal preparada, y cuyas quejas no eran escuchadas por el jefe de la Flota, Luis González Ubieta, en tanto que al mismo tiempo tenía que discutir incesantemente con el jefe del Estado Mayor, Pedro Prado, para que le permitiese retirar al C-4 durante tres días de sus operaciones a fin de llevar a cabo su adiestramiento. Pero ni siquiera el asesor naval soviético de Prado, *kapitan-leutenant* Samuil Sapozhnikov, apoyaba las peticiones de Kuzmin para mejorar su preparación, lo que viniendo de un compañero, oficial naval soviético, amargaba a Kuzmin. Éste informaba también de la constante tensión entre él y el comisario del C-4, auxiliar de máquinas Manuel Marcote Toba. Kuzmin opinaba que la realización segura de una misión exigía una sustancial elevación del nivel de preparación del material y del personal, factores ambos por los que discutía con las autoridades superiores, en tanto que Marcote era partidario de no arriesgar un submarino defectuoso en misiones de naturaleza discutible y de no exponer a las autoridades superiores la falta de preparación del buque. Kuzmin llegaba a la conclusión de que, si el submarino sobrevivió, fue gracias a su gran suerte. Sintiendo frustrado y carente de apoyo, Kuzmin regresó a la Unión

Soviética en octubre de 1938. Tanto Guerman Kuzmin como su intérprete, Semën Gankin, murieron en la segunda Guerra Mundial.

Al final de su estancia en España, Kuzmin redactó los dos informes que figuran a continuación sobre la situación de la Flota republicana y de la de sus submarinos, el 25 de septiembre de 1938, con mordaces críticas hacia muchas personas de la Marina republicana que, ciertas o no, muestran el estado de ánimo de Kuzmin y algo sobre las condiciones y actitudes existentes entre los submarinistas republicanos en el cada vez más sombrío año de 1938 para la República. Resulta afortunado que Kuzmin nos ofrezca una visión de la situación en los tres submarinos, incluido el *C-1*, que fue hundido en ataque aéreo en Barcelona en la noche del 8 al 9 de octubre de 1938, poco después de que Kuzmin hubiese redactado esa parte de sus informes.

Los informes de Kuzmin arrojan luz sobre el funcionamiento interno de la Marina republicana, sobre los problemas de su material y especialmente sobre su personal, desde los puntos de vista ideológico y político y de sus disensiones, animosidades y derrotismo, que constituyeron factores principales de la debilidad de la Marina republicana como instrumento de guerra. La animosidad entre muchos mandos navales republicanos y sus asesores navales soviéticos, tan claramente puesta de manifiesto en estos informes, fue únicamente un factor más de la muy profunda desunión en las filas del personal naval de la República.

Naturalmente, los sombríos puntos de vista de Kuzmin son los de un extraño que llegó a la Marina republicana para imponer su autoridad y se encontró con unas condiciones que le hicieron muy difícil obtener el debido respeto. Aunque muchos informes soviéticos coinciden con las estimaciones de Kuzmin, debe admitirse que la obtención de una imagen totalmente exacta de las condiciones existentes dentro de la Flota republicana española y de sus submarinos, exigiría contar además con las perspectivas de los hombres a los que Kuzmin hace objeto de tan duros juicios. Resulta lamentable que, después de haber transcurrido sesenta años desde aquellos acontecimientos y habida cuenta lo poco que escribieron los vencidos sobre su historia, sea prácticamente imposible conseguir ya en lo sucesivo tales perspectivas.

Los textos de estos dos informes y los documentos publicados en la primera parte de este trabajo, están escritos en borradores a mano partiendo de los cuales se mecanografiaron y editaron los informes finales redactados por otras personas de la burocracia naval. Los párrafos existentes en los borradores originales que fueron tachados por los editores para que no apareciesen en las copias mecanografiadas que habían de ser distribuidas, se han considerado no obstante, frecuentemente de gran interés, por lo que se han conservado en esta traducción cruzando los párrafos correspondientes mediante un trazo. Las correcciones de estilo que se han llevado a cabo en las traducciones no se han señalado. Las notas a pie de página son más y no forman parte de los textos originales. La identificación de las personas que aparecen en estas notas normalmente se ha confirmado mediante datos bastante fiables obrantes en los archivos, sin embargo, en algunos casos esta identificación ofrece algunas dudas, por lo que queda abierta a posibles correcciones, cuya notificación sería muy de agradecer.

DOCUMENTOS

Rossiiskii Gosudarstvennyi Voennyi Arkhiv
Archivo Militar Estatal Ruso

Fond 35082,	opis 1,	delo 45,	listy 18-26
Fuente	Inventario	Carpeta	Página

~~Doklad~~

Ob ustanovke v Ispanskom Respublikanskom Flote
na 25 sent. 1938 g.

Informe

[Sobre la situación de la Flota republicana española.
25 sept. 1938]

Informe del kapitan-leitenant (capitán de corbeta) camarada Kuzmin. 13 de octubre de 1938

Composición de la Flota republicana:

El 25 de septiembre de 1938, el estado de los buques de la Flota republicana española era el siguiente: a finales de agosto el crucero *Libertad* salió de dique, sin haber terminado todavía sus reparaciones. Se esperaba que éstas hubiesen estado listas el 1 de octubre. El crucero *Miguel de Cervantes* varó en dique del 16 al 18 de septiembre permaneciendo en él unos 10 ó 15 días. No obstante, después de estas reparaciones no fue capaz de dar una velocidad superior a 24 nudos. El crucero *Méndez Núñez* y siete destructores estaban en servicio y se esperaba que otros dos terminasen sus reparaciones en octubre. ~~El José Luis Díez se encontraba también reparando en Gibraltar y se esperaba que estuviese listo en octubre.~~ El resto de los destructores se encontraban realizando obras y no se esperaba que quedasen listos en plazo próximo. Dos viejos destructores de la clase Lazaga estaban terminando sus reparaciones, si bien no era posible considerarlos como unidades combatientes, dado que habían de realizar reparaciones constantemente debido a las deficientes condiciones de sus calderas.

18 rev

El submarino *C-1*, ~~que se suponía iba a salir de obras el 1 de octubre,~~ resultó hundido en Barcelona a consecuencia de un bombardeo de aviones fascistas. El submarino *C-2* se encontraba en servicio y con base en Barcelona. El *C-4* entró en obras el 15 de

septiembre por un periodo de dos meses. Tres lanchas torpederas se encontraban en reparación, esperándose su entrada en servicio para octubre.

Los siguientes oficiales constituían nuestro grupo de asesores navales: camarada Pitserskii —asesor del jefe de la Flota, además del jefe interino del grupo asesor naval; camarada Sapozhnikov— asesor del jefe de Estado Mayor de la Marina; camarada Tsypanovich, asesor del jefe de la base naval de Cartagena; camarada Zhukov —asesor del jefe de la flotilla de destructores; camarada Snitko— asesor del jefe de la segunda semi-flotilla de destructores; camarada Grachev —comandante del submarino *C-1*; camarada Egorov— comandante del submarino *C-2* (1).

Actitud hacia nuestro personal (2)

La actitud hacia nuestro personal por parte de la marinería ha sido siempre muy buena. Cuando alguno de nuestros camaradas se encuentra a bordo de un buque en la mar, los marineros se sienten seguros de no ser traicionados. Existe una confianza total hacia nuestra gente.

19 Sin embargo, la actitud de los oficiales hacia los rusos es diferente. Los de la parte más progresista de los marinos del Cuerpo General, desean trabajar en estrecha cooperación comprendiendo las razones de nuestro papel y de nuestra asistencia. Pero estos oficiales no son numerosos. Otra parte del personal de este cuerpo, también pequeña, se muestra abiertamente hostil hacia nuestros camaradas. Comentan entre ellos y a veces delante de los rusos que si la guerra ha durado tanto tiempo ha sido a causa de la presencia de éstos en España, pues si ellos no estuviesen aquí, la guerra habría terminado hace ya largo tiempo. Aunque no hablan

(1) El *kapitan III ranga* (capitán de fragata) Nicolaii Alekseevich Pitserskii, se encontraba en España desde diciembre de 1937 como asesor del capitán de corbeta Luis González de Ubieta y González del Campillo, jefe de la Flota; el *kapitan-leitnant* (capitán de corbeta) Samuil Gregorevich Sapozhnikov se encontraba en España desde enero de 1938 como asesor del capitán de corbeta Pedro Prado Mendizábal, jefe del Estado Mayor de la Marina; el *starshii-leitnant* (teniente de navío) Vasilii Andreevich Tsypanovich, se encontraba en España desde enero de 1938 como asesor del capitán de navío Antonio Ruiz y González, jefe de la Base Naval de Cartagena; el *kapitan-leitnant* (capitán de corbeta) Evguenii Nikolaevich Zhukov, se encontraba en España desde junio de 1938 como asesor del capitán de corbeta José García Barreiro, jefe de la flotilla de destructores; el *kapitan III ranga* (capitán de fragata) Mikhail Vladimirovich Snitko, se encontraba en España desde junio de 1938 como asesor del teniente de navío Fernando Oliva Llamusi, jefe de la segunda semi-flotilla de destructores; el *starshii-leitnant* (teniente de navío) Ivan Vasilevich Grachev, se encontraba en España desde junio de 1938 como comandante del submarino *C-1*; el *kapitan-leitnant* (capitán de corbeta) Vladimir Alekseevich Egorov, se encontraba en España desde junio de 1938 como comandante del submarino *C-2*.

(2) Significa personal soviético.

sobre cuál pudiera ser el resultado de esta terminación, ésta queda clara sin necesidad de palabras.

20

Por último, la mayor parte del personal del Cuerpo General se muestra cortés en las relaciones con nuestra gente y son siempre muy educados y atentos, pero esta actitud no es sincera. En su fuero interno, les disgusta la presencia de los rusos. En sus conversaciones tratan de desacreditar a nuestros camaradas, recurriendo incluso a la mentira. Incluso, los comisarios políticos decían que España es la nación más culta al tiempo que comparan a nuestros camaradas con sus oficiales. Estas conversaciones se iniciaban frecuentemente por el propio jefe de la Flota (3), el cual, desde hace poco tiempo no toma nunca en consideración las opiniones de ~~los rusos~~ nuestros camaradas (*). Por ejemplo, él dijo que los asesores rusos simplemente han venido aquí a aprender y a adquirir experiencia para utilizarla en favor de su propio país, añadiendo también que el honor de los oficiales españoles no les permite tener asesores.

Últimamente, este grupo de oficiales, al tiempo que ignoran a nuestros camaradas, tratan de no darse por enterados en absoluto de su presencia. Cuando nuestros camaradas se dirigen a ellos con alguna sugerencia, no sólo no discuten, sino que incluso se muestran de acuerdo con ellos, para después hacer lo que les viene en gana. No nos informan de las salidas de sus buques, a pesar de conocerse éstas por todo el mundo. No quieren que conozcamos sus órdenes de operaciones. ~~Cuando les pedimos noticias, nos contestan siempre que no las hay, a pesar de estar ellos informados de todo.~~ Nuestros camaradas son los últimos en enterarse de las salidas de los buques. A finales de agosto el jefe de la Flota recibió orden del Gobierno de bombardear Castellón, no informando de ello al camarada Piterskii, a pesar de habérselo preguntado éste. El jefe de la Flota no ejecutó esta orden. Cuando se le ordenó comparecer en Barcelona para explicar el incumplimiento de la orden, manifestó que la operación fue imposible de ejecutar y que el camarada Piterskii fue de esta misma opinión. El jefe de la Flota no tiene en cuenta las opiniones de nuestros comandantes de submarinos, pero sin embargo confía en las del jefe de la flotilla de submarinos (4), persona muy hostil hacia ~~los rusos~~ nosotros. Cuando en ~~agosto~~ septiembre ocurrió un accidente en el submarino C-1 y su comandante, el camarada Grachev, gracias a su acción correcta evitó la destrucción del buque, el jefe de la Flota informó en una carta particular al jefe del Estado

(3) Capitán de corbeta (capitán de navío habilitado) Luis González de Ubieta y González del Campillo.

(*) Nota: Kuzmin primero escribió las palabras tachadas, y después cambió el texto a otras palabras. Entonces, las palabras tachadas vienen antes que las palabras sustituidas.

(4) Capitán de corbeta (capitán de fragata habilitado) José Núñez Rodríguez.

Mayor de la Marina (5) que el submarino se comportó cobardemente durante el accidente y que de no haber sido por su maquinista (5 bis) se hubiera perdido. Obviamente, todas estas conversaciones tienen por objeto desacreditar a nuestros camaradas. El jefe de la Flota no tiene en cuenta las opiniones de su asesor el camarada Piterskii y le ignora. Por otra parte, el propio camarada Piterskii, como representante de un gran país, no fue capaz de mostrar suficiente firmeza a fin de que les respetasen a él y a nuestros camaradas y tomasen en consideración sus opiniones. Esta clase de actitud hacia nuestra gente por parte de ese grupo del Cuerpo General no se debe a que ~~los rusos~~ nosotros nos hayamos desacreditado, sino únicamente al hecho de que ~~los rusos~~ nosotros estemos impidiéndoles alcanzar un acuerdo con los fascistas para terminar rápidamente la guerra.

Características de algunos grupos del personal del Cuerpo General

La mayoría de los oficiales de la Flota republicana española no se encuentran en las mismas condiciones en que se hallaban al comienzo de la guerra. Ahora se encuentran suficientemente entrenados para combatir en una guerra, si bien los que figuran a la cabeza de ellos no quieren hacerlo. No hacen nada por los buques, ni se interesan por nada.

El jefe de la Flota, Ubieta, es antifascista superficialmente pues ese antifascismo no se refleja en sus obras. No apoya el empleo activo de la Flota. Cree que ésta ha de ser conservada (se ignora con qué objeto y en beneficio de quién) ya que su pérdida significaría el fin de la guerra. No realiza esfuerzos para que los buques vuelvan a quedar operativos cuanto antes. No tiene en cuenta las opiniones del jefe del Estado Mayor de la Marina, ni las órdenes provenientes del Gobierno, que no cumple. Ha rechazado repetidamente sugerencias formuladas por nuestros camaradas dirigidas a imprimir mayor actividad a la Flota. Después del hundimiento del *Baleares* se consideró a sí mismo un gran comandante naval y ~~habla sobre Nelson y Napoleón~~. Como no se le castiga por no ejecutar las operaciones que se le ordenan, continúa su acción sabotadora, considerándose más inteligente que todos los demás. Por todo ello resulta imposible comprender las razones por las que el Gobierno procede en forma tan blanda con él. El jefe del Estado Mayor de la Marina, Prado, es comunista, pero no está debidamente capacitado para este puesto. Sin embargo, si fuese auxiliado por

(5) Capitán de corbeta Pedro Prado Mendizábal
(5 bis) Capitán maquinista Celestino Ros Martínez.

uno de nuestros bien preparados asesores (6) podría hacer frente a su labor y merecería ser digno de confianza. Trabaja en condiciones difíciles, pues el Gobierno desconfía de él por ser comunista, y tanto los oficiales como el jefe de la Flota le consideran un advenedizo y le ignoran. Prado es partidario de imprimir mayor actividad a la Flota, pero muy poca gente toma en cuenta sus opiniones al respecto, opiniones que, por otra parte, no es capaz de sostener con la debida firmeza, acobardándose normalmente ante el jefe de la Flota. El segundo jefe del Estado Mayor de la Marina Julián (7), es superficialmente antifascista, estando bien dispuesto hacia ~~los rusos~~ nuestros camaradas. Sin embargo, su actitud no es sincera. Apoya al jefe de la Flota. Sospechamos que pueda estar en connivencia con los fascistas. Trata de desacreditar a ~~los rusos~~ nuestra gente siempre que tiene ocasión e incluso, mintiendo.

21rev El jefe de la flotilla de submarinos (que es también segundo jefe del Estado Mayor de la Flota), José Núñez (8), es considerado fascista, según repetidas manifestaciones de la marinería. Sabotea y retrasa de todas las formas posibles las reparaciones de los submarinos, no estando seriamente interesado en ello. No es sincero con ~~los rusos~~ nuestros camaradas e interiormente se siente hostil hacia ellos. Rehusó investigar el incidente de sabotaje en el submarino *C-1*, origen de dicho incidente. Se sospecha que informa a los fascistas de la salida de los buques.

22 El jefe de la primera semi-flotilla de destructores, José Montero (9), es propietario de grandes fábricas de licores. Cuando fue comandante de un submarino (10) al principio de la guerra, trató de llevarlo con los fascistas, no pudiendo hacerlo gracias a la dotación. Aunque fue arrestado, quedó pronto en libertad mediante la ayuda de misteriosas amistades, siendo nombrado comandante del submarino *C-1*. Al entregarme el mando de este submarino en marzo de 1938, en ocasión de una patrulla de combate de siete días, estubo a punto de llevar al buque a Mallorca, por lo que tuvimos que intervenir el comisario (11), el intérprete (12) y yo. Es un buen especialista pero dice abiertamente que no quiere combatir. Sin embargo, al mismo tiempo, no quería dejar el submarino cuando fue relevado por

(6) Prado tuvo un asesor soviético, Samuil Sapozhnikov, *kapitan-leutenant* con quince años de experiencia en la Marina soviética, pero cuya competencia era menospreciada por Kuzmin.

(7) Capitán de navío (habilitado) Julián Sánchez Erostarbe.

(8) Capitán de corbeta (capitán de fragata habilitado) José Núñez Rodríguez, segundo jefe del Estado Mayor de la Flota.

(9) Alférez de navío (capitán de corbeta habilitado) José Martínez Montero. A principios de 1938 había mandado sucesivamente los submarinos *C-1* y *C-4*.

(10) *B-1*.

(11) Francisco Sánchez Flores, operario de la Maestranza (capitán de corbeta habilitado).

(12) Semën Gankin.

cobardía. Después de este relevo del mando del submarino, fue ascendido y destinado a la flotilla de destructores.

El segundo jefe del Estado Mayor de la 2.ª Flotilla de destructores era Sebastián Gal (13). Anteriormente fue segundo comandante del submarino *C-1* y juntamente con Montero, trató de llevar el buque a Mallorca. Se muestra abiertamente hostil hacia ~~los rusos~~ nuestra gente. No quiere combatir. Es muy cobarde en la mar. A instancias mías fue desembarcado del submarino. Fue ascendido y destinado a la flotilla de destructores.

23

Aunque no me es posible facilitar un informe más completo sobre el personal, sí quisiera señalar los elementos fascistas más conspicuos de la Flota: el jefe de la base naval de Cartagena, el jefe de su Estado Mayor y el jefe de comunicaciones de esta base naval (14). Expongo a continuación un hecho característico de este último. En septiembre, el radiotelegrafista de guardia en la base naval interceptó un mensaje dirigido a un mercante italiano que no era capaz de recibirlo. Este mensaje lo transmitía una estación italiana y en él se comunicaba al buque que no entrase en el puerto al que se dirigía, sino en otro distinto, ya que el primero estaba siendo bombardeado por los republicanos en ese momento. El radiotelegrafista entregó este mensaje al jefe de comunicaciones, el cual, después de leerlo, ordenó al radiotelegrafista que llamase al buque italiano y le transmitiese el mensaje. El radiotelegrafista era comunista y después de coger el mensaje no lo transmitió e informó del caso a nuestro camarada.

~~Las características de los oficiales submarinistas figuran en el informe especial titulado «Sobre la situación de los submarinos» (15).~~

Moral en la flota

No puede decirse que la mayoría de los oficiales sean políticamente indiferentes, pues, antes al contrario, opinan ante cada hecho de la guerra o de la política internacional. Aunque no expresan sus puntos de vista sobre el posterior desenlace de la guerra, desde fecha reciente pueden oírse frecuentemente conversaciones acerca de lo cansados que se encuentran y de que no pueden esperar ya más su final, si bien no mencionan con qué resultado. En algún momento se comentó mucho entre la marinería y los oficiales sobre la posible resolución a adoptar con la flota en caso de una victoria de Franco.

(13) Alférez de navío (capitán de corbeta habilitado) Sebastián Gallo Martínez.

(14) El jefe de la Base Naval de Cartagena era el teniente de navío (capitán de navío habilitado) Antonio Ruiz y González; el jefe del Estado Mayor Mixto era el teniente de navío (capitán de navío habilitado) Vicente Ramírez Togores; y el jefe del Estado Mayor de la Marina era el teniente de navío (capitán de navío habilitado) Carlos Esteban Hernández, y el jefe de la estación radio era el auxiliar jefe radiotelegrafista Juan López Saldaña.

(15) El documento siguiente.

Parte de los oficiales piensan que gane quien gane, debe preservarse la flota porque a fin de cuentas es una flota de España. Otra parte piensa que si la situación se hiciese crítica para la República, los buques deberían poder alistarse inmediatamente para poder salir en el último momento y llevando a bordo a sus familias, dirigirse a Argelia para ser internados allí. La mayoría de los marineros estaba impresionada por nuestras películas «La muerte de una escuadrilla» y «Somos del *Kronstadt*» y opinaba que durante los días críticos para la República, la flota debería ser hundida y partir todos para el frente. En los submarinos, cuyos comandantes son nuestros camaradas, algunos de los oficiales, especialmente los maquinistas y la mayoría de los marineros, creen que en caso de una victoria de Franco, los submarinos deberían ir a la Unión Soviética. Consecuentemente se ha observado que algunos marineros están estudiando ruso. Con frecuencia los marineros lamentan sinceramente el hecho de que España no tenga una frontera común con la Unión Soviética, ya que en ese caso Franco y Mussolini habrían sido destruidos hace ya mucho tiempo. Dicen que debido a este hecho, Japón será finalmente derrotado en China. Los oficiales suelen decir que la Unión Soviética, al estar preocupada con China se ha olvidado de España y ha dejado de ayudarla. Esta mentalidad existe también entre la marinería, que veía cómo nuestros buques llegaban a Cartagena pero ahora ya no los ven (16). ~~Muchos de los comentarios que circulaban por la flota estaban originados por los acontecimientos de la Europa central. Las discusiones giraban en torno al tema de si sería favorable para España que estallase una guerra en Europa. La mayoría opinaba que en ese caso sería entonces muy difícil el suministro a España de equipo militar y alimentos y quizás se interrumpiesen ambos. La mayoría de los oficiales opinaba que el problema de Checoslovaquia podía considerarse resuelto, es decir, con este país devorado por Alemania.~~

A principios de 1938, uno podía oír a los marineros lamentarse abiertamente de que no hubieran muerto todos los oficiales y de que hubiesen quedado vivos algunos de ellos. Actualmente, no se oye expresar estos sentimientos abiertamente. El caso es que inicialmente, a los oficiales que se salvaron les quedaron muy grabadas las escenas de la violencia desencadenada por la marinería. Después todos ellos fueron recluidos en prisiones y posteriormente liberados y destinados de nuevo a los buques. Se mostraban entonces temerosos de los marineros, vestían de paisano en tierra y se mostraban muy educados y humildes en el trato con éstos, haciendo caso omiso de la caída del nivel de disciplina y no imponiéndoles

(16) En octubre y noviembre de 1936 doce buques mercantes soviéticos transportando armas en viajes especiales (transportes «Y») llegaron a Cartagena, pero posteriormente las armas soviéticas llegaron en buques españoles y franceses.

correctivos. A medida que la República fue experimentando más y más fracasos, los oficiales empezaron a levantar más y más sus cabezas con autoconfianza. Como primera medida, todos ~~los rusos~~ nuestros camaradas fueron apartados de puestos de mando. Con distintos pretextos, los marineros más activos desde el punto de vista revolucionario fueron siendo enviados a prisión y a trabajos de fortificación. Se prohibieron todas las actividades políticas en la flota. Actualmente, los oficiales llevan uniforme. Todos los marineros comunistas fueron siendo apartados de actividades más o menos importantes. Actualmente, los marineros temen a sus oficiales, sabiendo que por faltas de obediencia de muy poca entidad pueden ser enviados a prisión y ser severamente castigados. Los marineros están ya susurrando que los oficiales no están sino esperando la victoria de Franco para someter después a todos los revolucionarios a salvajes represalias. Todo esto puede explicar la inactividad de la Flota.

25 Cuando dejé el submarino *C-1* muchos marineros decían abiertamente que «ahora vendrán nuestros oficiales fascistas y volverán a tratarnos no como a seres humanos sino como a perros. Nadie se preocupará de nosotros y en la mar tendremos que estar muy atentos para que no nos lleven con los fascistas».

No puede afirmarse que todos los oficiales sean partidarios de la inactividad de la Flota. Mientras estábamos en la mar, a finales de septiembre, el comandante del destructor *Miranda* (17) dijo: «... pasamos días y días en Cartagena, tan amargados por la falta de actividad que el cerebro se embota. Sin embargo, en la mar revives y una patrulla resulta un buen ejercicio para la mente, así que es bueno navegar con más frecuencia».

Principales razones de la insuficiente actividad de la flota

La inactividad de la flota es una dolorosa experiencia para el Ejército y la marinería, pues resulta especialmente duro ver cómo los buques, al estar fondeados y no en la mar, van siendo destruidos, uno tras otro, por los bombardeos. A mi juicio, la inactividad de la Flota se debe a las siguientes razones principales:

1. Durante la mayor parte del año 1938, la Flota no dispuso de todos sus buques simultáneamente para operar en forma masiva e ininterrumpida y especialmente de los cruceros. Como prueba de este juicio basta ver qué buques están sometidos a reparación y cuándo. Se comprende así que la Flota republicana fuese siempre más débil que la de los fascistas, si bien es cierto que hubo momentos en que

(17) Teniente de navío (capitán de fragata habilitado) David J. Gasca Aznar.

la Flota republicana pudo haber sido más fuerte en algún teatro determinado. Así, por ejemplo, después del hundimiento del *Baleares* todos los cruceros rebeldes estaban reparando y hubo además otros momentos en que los buques fascistas no estuvieron presentes en el Mediterráneo, pero aun entonces la Flota permaneció inactiva. Incluso, aun sin tener todos los buques en servicio, fue posible hacer algo, sin embargo no se hizo por las razones que se exponen a continuación.

2. Insuficiencia de municiones —especialmente de proyectiles de artillería para los cruceros y torpedos para los destructores— que no se fabricaban en España. Consiguientemente, los buques no pudieron llevar a cabo demostraciones de fuerza mediante bombardeos de costa, pues ~~estaban ahorrando municiones.~~
3. Carencia de aviación de reconocimiento asignada a la Flota republicana. Ésta nunca conoce con exactitud dónde se encuentra la flota rebelde, con qué efectivos cuenta y lo que está haciendo. Por ello, no es posible que la Flota republicana pueda salir con sus buques en servicio para llevar a cabo acciones contra buques que operen aisladamente.
4. Falta de voluntad de los oficiales superiores para combatir por temor a tener que responder ante los fascistas, caso de que éstos ganen. Además, los oficiales creen en esa victoria: La Flota está plagada de elementos fascistas, existiendo un indudable sabotaje por parte del jefe de la Flota.
5. Por último, existe una incomprensible falta de firmeza por parte del Gobierno, al permitir que el jefe de la Flota no ejecute sus órdenes, que tolere que se produzcan notorios sabotajes en ella, y que tolere también la existencia de fascistas entre sus oficiales.

En vista de todo lo expuesto resulta claro lo que ha de hacerse para imprimir actividad a la flota española.

Y en lo que concierne a nuestro grupo naval en España, debo exponer lo siguiente: si persiste la actual situación de que nuestros camaradas asesores no son tratados debidamente, en tanto que la flota permanece inactiva, resulta inútil mantenerlos aquí. Bastaría con dejar un asesor al jefe de la Flota, que actuara al mismo tiempo como agregado naval. Si fuese posible cambiar la actual situación, entonces, el personal actualmente existente debería continuar sin variación, con excepción del puesto de asesor del jefe de la Flota, que debería suprimirse ya que existe además un jefe del grupo asesor naval (18). Éste podría asignarse al jefe de la Flota y alojarse en el mismo buque que éste y no separadamente en tierra. ~~Ya que todos los comandantes de los submarinos son camaradas nuestros,~~

(18) En esa fecha era el *kapitan III ranga* (capitán de fragata) Pitirskii, que actuaba simultáneamente como asesor del jefe de la Flota y jefe interino del grupo asesor naval.

SUBMARINOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES BAJO MANDO SOVIÉTICO

~~resulta aconsejable que uno de ellos sea nombrado jefe de la flotilla de submarinos.~~

Kapitan-leitenant Kuzmin
13 de octubre de 1938

* * *

Rossiiskii Gosudarstvennyi Voennyi Arckhiv
Archivo Militar Estatal Ruso

Fond 35082, Fuente	opis 1, Inventario	delo 45, Carpeta	listy 27-33 Páginas
-----------------------	-----------------------	---------------------	------------------------

Doklad

27 O sostoyanii podlodok i ikh ekipazhei ispanskogo respublikanskogo flota na 25 sentyabrya 1938 g.

(Informe)

[Sobre la situación de los submarinos y sus dotaciones de la flota republicana española, a 25 septiembre de 1938]

**Informe del kapitan-leitenant (capitán de corbeta) camarada Kuzmin.
13 de octubre de 1938**

Submarino C-1

28 El 17 de septiembre, el *C-1* se reincorporó al servicio, después de dos meses y medio de reparaciones. El 20 de septiembre, tras un crucero de pruebas de dos días, se produjo un incidente. Navegando en inmersión, no se habían cerrado las válvulas del achique de emergencia de la cámara de mando, con lo que ésta se inundó hasta la altura de las puertas estancas del submarino, soplando todos los lastres y manteniendo la cota a 70 metros. Después de hacer inmersión, el submarino tenía que dirigirse a Almería y posteriormente a Cartagena. Pero sucedió entonces que se acumuló una gran cantidad de desperdicios (trozos de goma, trapos, etc.) bajo las válvulas del colector principal de agua, cosa que sólo podía ocurrir a causa de un descuido criminal de los obreros o de un claro sabotaje durante las obras. El jefe de la Flota (19) rehusó llevar a cabo una investigación sobre el asunto. El agua inundó los motores eléctricos de las bombas

(19) Jefe de la Flota republicana, capitán de corbeta (capitán de navío habilitado) Luis González de Ubieta y González de Campillo.

y de los periscopios situados en la cámara de mando, pero no ocasionó averías en ellos. Quedarán en servicio después de un recorrido no superior a unos 3 ó 4 días. Sin embargo, el arsenal no se apresura en la ejecución de las reparaciones y las retrasa de todas las formas posibles. El jefe del taller técnico de electricidad del arsenal (20) le dijo al comandante del submarino (21) que el volumen de trabajo a realizar requería tres días, pero que dado que los obreros reciben una paga muy pequeña, que la comida es muy pobre y que no tienen tabaco, este trabajo requerirá de 8 a 10 días.

Cuando el comandante del submarino sugirió desmontar los motores del C-4 para acelerar las reparaciones, el jefe del taller comentó cínicamente que el trabajo no se iba a realizar antes porque los obreros no lo estimaban rentable. Creo que en el momento actual, el submarino debe encontrarse en servicio y se supone que basado en Barcelona.

En cuanto al resto de las reparaciones, se ejecutaron bien, reemplazándose muchos elementos de los equipos. El submarino se encuentra en condiciones de llevar a cabo todas las misiones de combate asignadas.

B.—*La dotación.* El comandante del submarino es el camarada Grachev. El comisario del buque es un socialista, antiguo obrero del arsenal, dedicado a la reparación de submarinos (22). En cuanto a su afiliación política, se trata de un renegado. Perteneció al partido comunista y se afilió posteriormente al socialista. En una conversación «explicó» que actualmente, debido a la guerra, mucha gente se estaba afiliando al partido comunista, por lo que había muchos comunistas en él, pero pocos marxistas. Al principio de la guerra trabajó en la policía secreta, combatiendo a la «quinta columna». No realiza actividad política alguna con la dotación. En una ocasión, en que yo me encontraba en la mar en este submarino, después de haberse conseguido un éxito en el frente por los republicanos tras una serie de fracasos, le sugerí que debería hablar sobre este éxito a la dotación para levantarle la moral, a lo que me contestó: «y de qué sirve hablar de eso, si ni yo mismo creo en estos éxitos. La cosa sería distinta si se iniciase una ofensiva general». Políticamente es un analfabeto y su conocimiento de la situación es muy pobre. Por ejemplo, cuando León Blum dimitió y el gobierno Daladier subió al poder, iba diciendo que eso era mejor para la República. En la mar

(20) Todavía no identificado.

(21) *Starshii-leutenant* (grado algo inferior a teniente de navío) Ivan Vasilevich Grachev (bajo seudónimo de «Juan García»), de 31 años de edad, que mandó durante un corto tiempo un pequeño submarino de la flota del Báltico y prestó servicio en España desde junio de 1938. Mandó el C-1 desde julio hasta su hundimiento en octubre de 1938. Grachev murió durante la segunda Guerra Mundial.

(22) Francisco Sánchez Flores, operario de la maestranza (capitán de corbeta habilitado).

está obsesionado con la lectura de literatura pornográfica. De lo único que se ocupa es del suministro de víveres y de la recepción de _____ (23). Se inclina favorablemente, hacia Rusia y apoya todas las acciones de nuestro comandante. Empezó a estudiar ruso, según decía, para huir a la Unión Soviética en caso de derrota de la República. En la mar no es cobarde y es el mejor de los comisarios de los submarinos. Ejerce cierta influencia sobre la dotación.

El segundo comandante es un internacionalista de nacionalidad griega (24). Es comunista y un buen especialista y camarada. Goza de gran influencia entre la dotación pero no de la confianza del jefe de la Flota. Éste, en conversaciones con nuestros camaradas dijo que nosotros somos gente perfectamente conocida y que nuestro Gobierno (25) está detrás de nosotros (26), pero que no se sabe nada de este griego, que es muy retorcido.

El oficial de derrota, Agustín (27), procede de la Marina Mercante. Es un buen navegante, pero carece de formación submarinista. No obstante lo cual asume muy bien sus responsabilidades. Es valiente en la mar y un buen camarada. Fue el único que logró escapar del hundimiento del submarino C-5. Ejerce influencia entre la dotación y sufre por la pasividad de la Flota. Opina que todavía existen traidores en el mando de ésta.

El auxiliar del oficial de derrota procede también de la Marina Mercante (28). Es un cobarde que no quiere navegar en buques de guerra.

El maquinista Mira (29) es un buen especialista y un buen camarada. Su hermano es capitán y comunista. Desea ir a la Unión Soviética en caso de derrota. Hay dos maquinistas y cabos (30), buenos especialistas que tratan de combatir hasta conseguir la victoria sobre

(23) Ilegible

(24) Capitán de corbeta «Camilo Montes», que sirvió durante dos años como segundo comandante en el submarino C-1. Sin embargo, tuvo que ceder el puesto al submarinista soviético Sergei Lisin, también nombrado capitán de corbeta y segundo comandante mientras Kuzmin actuase como comandante. Posteriormente fue relevado el 16 de septiembre de 1938 por el capitán de corbeta de la Reserva Naval Fidel Empanza Zabala, primer español que sirvió como segundo comandante del C-1 desde los primeros días de la guerra. «Camilo Montes» fue destinado entonces al destructor *Lepanto*.

(25) El de la República española.

(26) De los soviéticos.

(27) Agustín García Viñas, capitán de corbeta de la Reserva Naval. Desembarcó el 19 de septiembre de 1938 destacado al *Lepanto*, siendo relevado el mismo día por Antonio Fernández Santos, alférez de navío (teniente de navío habilitado) de la Reserva Naval procedente del *Lepanto*.

(28) Fidel Empanza Zabala, capitán de corbeta de la Reserva Naval, que fue nombrado segundo comandante el 16 de septiembre.

(29) Teniente maquinista Manuel Mira Mula, especialista en submarinos.

(30) Entre los maquinistas se encontraban los tenientes de navío Francisco Caro Núñez y Miguel Guillén Conesa; los auxiliares de máquinas Martín Ruiz Rico, Pedro Vázquez Sánchez y Emilio Montes Morales, y los cabos fogoneros José Conesa Alcaraz y Alfonso García Egea.

los fascistas o de ir a la Unión Soviética en caso de derrota. Están contentos con la democracia que vino con la revolución. El maquinista-electricista Pepo (31) es un buen especialista, pero puede ser un cobarde en la mar. Le tiene sin cuidado quién pueda ganar y lo único que desea es que acaben pronto los horrores de la guerra. El jefe de máquinas Rosa (32) es un buen especialista, pero es también un cobarde y ha tratado repetidamente de apelar a los marineros para que influencien las decisiones del comandante cuando trata de aproximarse a costas enemigas. Según el comisario, serviría mejor con los fascistas.

30 El radiotelegrafista _____ (33) es un claro trotskista que entabla conversaciones con la dotación diciendo que la Unión Soviética está actualmente obsesionada con China y ha abandonado a España, dejando de ayudarla en tanto que los alemanes y los italianos están ayudando realmente a Franco. Los verdaderos trotskistas son buena gente pero hay muchos de ellos que realmente no son tales trotskistas. Estamos vigilándole y contemplando la idea de desembarcarlo del submarino.

El contraestre (34) nos recibió con hostilidad cuando vinimos a bordo pero inmediatamente cambió de actitud, siendo ahora excesivamente agradable y poco digno de confianza.

El resto de la dotación del *C-1* se compone de buenos especialistas que trabajan muy bien en equipo y se encuentran listos para luchar hasta el fin. Los marineros no expresan abiertamente su odio hacia una cierta parte de los oficiales (porque tienen miedo) y lamentan no haber masacrado al 10 ó 15 por 100 restante.

Se muestran favorablemente dispuestos hacia los rusos. En varias ocasiones me han dicho directamente que «los oficiales son fascistas; quieren hundirnos. Sólo hay una esperanza: que el comandante ruso no permita que eso ocurra». Cuando adopté varias medidas para mejorar la vida de los marineros en los submarinos, muchos de ellos dijeron al intérprete (35) que únicamente los comandantes rusos ven seres humanos en ellos y que sus propios oficiales los tratan como a perros. Cuando, de acuerdo con las órdenes del jefe de la Flota, fui transferido al submarino *C-4* (36), la mayoría de los marineros

(31) Probablemente el oficial segundo electricista José Dueñas Vázquez, o posiblemente el auxiliar electricista José Freire Ramos, destinados ambos al *C-1* en septiembre de 1938.

(32) Tanto el capitán maquinista Francisco Rosas Reus, embarcado en el *C-1* hasta el 15 de agosto, como su relevo, el capitán maquinista Celestino Ros Martínez, eran especialistas en submarinos.

(33) El nombre resulta ilegible en el documento original, pero se trata probablemente del oficial segundo radiotelegrafista Ricardo Canillas Moreno, destinado en el *C-1* desde antes de la Guerra Civil.

(34) Posiblemente el auxiliar naval Marcial Rey Lago.

(35) Semën Gankin.

(36) El 18 de junio de 1938.

expresaron su deseo de venirse conmigo a este buque, lo que ciertamente no fue autorizado. En caso de derrota de la República, muchos marineros quisieran ir a la Unión Soviética con su submarino. Muchos de ellos están estudiando ruso. Justo después de las obras y poco antes de que el submarino entrase de nuevo en servicio fue relevado el siguiente personal: el griego, segundo comandante, el oficial de derrota, Agustín, el jefe de máquinas y varios marineros. El auxiliar del oficial de derrota, que no quería navegar en barcos de guerra, fue nombrado segundo comandante, el camarada Grachev, comandante del submarino, tiene que navegar en condiciones muy difíciles.

31 *El submarino C-2*

Después de efectuar obras, el submarino se reintegró al servicio el 18 de agosto de 1938, encontrándose técnicamente en buenas condiciones. Actualmente está basado en Barcelona, desde donde sale para efectuar operaciones de combate. El comandante del buque es el camarada V. A. Egorov (37).

En relación con el personal del submarino: el comisario, D. José (38) es socialista y tiene ideas políticas poco estables. Se muestra favorable a una rápida terminación de la guerra, sin tener en cuenta sus consecuencias. Es un protegido del comisario de la Flota Bruno Alonso. Durante las patrullas del submarino encabezó conversaciones con un grupo de oficiales contra acciones atrevidas por parte del buque. Esto tuvo lugar en ocasión de una patrulla que se encontraba realizando el submarino entre Ceuta y Gibraltar. Dijo también que no era posible continuar la guerra debido a la escasez del suministro de armas. Es opuesto al destino de camaradas soviéticos en puestos de mando y busca ocasiones propicias para dejarlos en evidencia. En cierto momento en el pasado, el camarada Eguipko se negó a salir a la mar con este comisario. No goza de respeto alguno por parte de la dotación con la excepción de un pequeño grupo de gentes que están a su lado.

32 El segundo comandante, José (39), fue anteriormente jefe de máquinas de este submarino. Como maquinista es un gran especialista, pero carece de suficiente experiencia para manejar el submarino.

(37) *Kapitan-leutenant* (capitán de corbeta/capitán de fragata habilitado) Vladimir Alekseevich Egorov, cuyo seudónimo era «Juan Valdés», seudónimo que utilizó también el oficial submarinista yugoslavo Vokshin. Se trataba de un oficial de treinta años, antiguo comandante del submarino soviético *Shch-315* de la flota del Báltico y que sirvió en España desde el 28 de junio de 1938.

(38) Auxiliar segundo maquinista José Feal Galego, especialista en submarinos.

(39) Realmente segundo maquinista Antonio García Alcaraz, especialista en submarinos, destinado en el C-2 desde 1934.

no. Inspira gran respeto a la dotación. Superficialmente, se encuentra favorablemente dispuesto hacia los rusos, pero en el fondo no es sincero.

El oficial de derrota, Manuel (40), ha navegado en buques mercantes y como submarinista es muy joven. Muestra poco interés en cuestiones políticas.

El torpedista-electricista Bronis (41) es un magnífico especialista en submarinos, infunde respeto a la dotación, mantiene buenas relaciones con los camaradas rusos y está afiliado al partido comunista.

El auxiliar del oficial de derrota, Jorge (42), vino de México a España. Es comunista, un buen especialista y goza de respeto ante la dotación. Se mantiene en estrecho contacto con los camaradas rusos.

En términos generales, debe resaltarse el hecho de la existencia de un grupo de oficiales y cabos que, juntamente con el comisario, comentan sobre la imposibilidad de continuar la guerra. La mayoría del personal, especialmente la marinería, habría mostrado una alta capacidad combativa bajo un buen mando y siguen deseando combatir y vencer.

Submarino C-4

El ____ (43) de septiembre entró en obras en Cartagena por un periodo de uno y medio a dos meses. Estos trabajos se iniciaron muy lentamente y durante cinco días el submarino permaneció en dique sin un solo obrero a bordo.

La dotación: actualmente, el submarino carece de comandante. Se supone que nuestro camarada llegará, siendo necesario activar su llegada (44).

33 El comisario (45) del submarino es socialista, un cobarde y asustadizo. Una vez, debido a su cobardía, casi hundió al camarada Burmistrov y en dos ocasiones a mí. La dotación, a la vista de estas acciones, se siente ultrajada, sucediendo otro tanto con los oficiales. Pero este comisario se encuentra bien respaldado por el comisario de la Flota, Bruno Alonso. Es un hipócrita. Exteriormente se muestra

(40) Posiblemente, el teniente de navío de la Reserva Naval Manuel Empanza Zabala, destinado al C-2 en octubre de 1938.

(41) Auxiliar primero de torpedos y electricidad Antonio Brañas Concelo, especialista en submarinos.

(42) Alférez de navío Jorge Agostini.

(43) Esta fecha, ilegible en el documento original, era la de 12 de septiembre de 1938. El C-4 permaneció en obras hasta el 23 de diciembre.

(44) No llegó nunca un nuevo comandante submarinista soviético para hacerse cargo del C-4. Sin embargo Grachev mandó el C-4 a finales de 1938, provocando la desaprobación de la dotación debido a su supuesta incompetencia.

(45) Auxiliar de máquinas Manuel Marcote Toba.

bien dispuesto hacia los rusos, pero puede apreciarse que no confía en ellos y siente temor. Teme que se lleven el submarino, aunque en ningún momento hubo razón alguna para sospecharlo. No realiza acción política alguna en el buque y carece de autoridad o respeto entre la dotación.

El segundo comandante, Navarro (46), procede de la Marina Mercante. Como _____ (47) es débil, pero es muy trabajador. Se opone a cualquier clase de acuerdo con los fascistas y se muestra favorablemente dispuesto hacia los rusos.

El oficial de derrota (48) procede de la Marina Mercante, se opone a los fascistas, no toma iniciativas y da la sensación de que no le gusta el hecho de que el submarino se encuentre al mando de un ruso.

El cifrador (49) es socialista y un «sí señor» y guardaespaldas del comisario. Vigila todas las acciones adoptadas por los rusos.

El jefe de máquinas (50) es ya bastante viejo, tiene gran algarabía mental y conoce mal su oficio. Desconfía de los rusos.

El maquinista-electricista José (51) es comunista y enérgico en su trabajo, pero está enfermo.

El resto de los oficiales maquinistas (52) no quieren luchar y se valen de todas las excusas posibles para trabajar en tierra o realizar cursos y no salir así a la mar. La mayoría de la dotación, cabos y marineros, son antifascistas y poseen un espíritu revolucionario. Quieren combatir hasta el último momento y se sienten entristecidos por la pasividad de la Flota. Creen que la burocracia militar de los Cuarteles Generales y de otros organismos debería ser enviada al frente y a las trincheras. Muchos de ellos dicen que en caso de derrota quisieran ir a la Unión Soviética con su submarino.

Kapitan-leutenant G. Kuzmin

13 de octubre de 1938.

(46) Alférez de navío (teniente de navío habilitado) Elías Navarro Vilallonga, graduado de la Escuela Naval Popular.

(47) Ilegible en el documento original.

(48) Alférez de navío (teniente de navío habilitado) de la Reserva Naval, Eduardo Morral Aldea.

(49) Auxiliar alumno naval Antonio Zaragoza Requena.

(50) Capitán maquinista Teodoro Balbuena Pérez, de 39 años de edad.

(51) Bien oficial segundo de electricidad y torpedos José Rodríguez López, o bien José Ferrer León, desembarcados ambos en septiembre de 1938.

(52) Servían en junio-septiembre de 1938 los tenientes maquinistas Santos Román Fernández (a mediados de este año), Antonio Díaz Padín, Juan León Casadeval y José Fernández Santiago (a finales del verano), y Silvestre García Alcaraz, Manuel Aragonés Vilasuso y Víctor F. Irureta Alonso (durante todo el período).